



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una
institución educativa de Arequipa, 2020**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Psicología

AUTOR:

Chique Sulca, Yessenia Lizbeth (ORCID: 0000-0002-8505-6024)

Pinto Pinto, Javier Martin (ORCID: 0000-0002-3436-4908)

ASESOR

Mg. Castro Santisteban, Martín (ORCID: 0000-0002-8882-6135)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Violencia

LIMA – PERÚ

2021

Dedicatoria

Dedicamos con la presente tesis a nuestros padres por proporcionarnos los medios y acompañarnos siempre en este proceso académico que nos convierte en mejores seres humanos.

Agradecimiento

A Dios por darnos siempre su bendición.

A la Universidad César Vallejo por aceptarnos y habernos brindado la oportunidad de culminar nuestra carrera.

Nuestro agradecimiento especial al Mg. Martín Castro por asesorarnos con sabiduría y paciencia.

Índice de contenidos

Carátula	i
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenidos	iv
Índice de tablas	v
Resumen	vi
Abstract	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	4
III. METODOLOGÍA	14
3.1 Tipo y diseño de investigación	14
3.2 Variables y operacionalización	15
3.3 Población, muestra, muestreo, unidad de análisis	15
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	16
3.5 Procedimientos	17
3.6 Método de análisis de datos	18
3.7 Aspectos éticos	18
IV. RESULTADOS	20
V. DISCUSIÓN	30
VI. CONCLUSIONES	34
VII. RECOMENDACIONES	35
REFERENCIAS	36
ANEXOS	

Índice de tablas

Tabla 1. Niveles de agresividad total.	19
Tabla 2. Niveles de agresividad premeditada.	20
Tabla 3. Niveles de agresividad impulsiva.	21
Tabla 4. Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en las mujeres.	22
Tabla 5. Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en los hombres.	23
Tabla 6. Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en los adolescentes de 1° grado de secundaria.	24
Tabla 7. Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en los adolescentes de 2° grado de secundaria.	25
Tabla 8. Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en los adolescentes de 3° grado de secundaria.	26
Tabla 9. Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en los adolescentes de 4° grado de secundaria.	27
Tabla 10. Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en los adolescentes de 5° grado de secundaria.	27

Resumen

El objetivo del presente estudio fue establecer los niveles de agresividad premeditada e impulsiva en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa. Este fue una investigación de tipo básica, con enfoque cuantitativo, y de nivel descriptivo con un diseño no experimental transversal. Los participantes del estudio fueron 218 adolescentes de ambos sexos, de entre 12 y 18 años. El instrumento aplicado fue el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva para Adolescentes (CAPI-A), versión adaptada a la realidad peruana. Los resultados evidenciaron que la mayor incidencia se ubicó en el nivel promedio, tanto en la agresividad total, como en la agresividad premeditada y la agresividad impulsiva; asimismo, los hombres y las mujeres se ubicaron con mayor frecuencia en el nivel promedio en la agresividad total, en la agresividad premeditada y la agresividad impulsiva, mientras que el nivel promedio predominó de 1° a 5° grado de secundaria en la agresividad total y en la agresividad premeditada, y en la agresividad impulsiva el nivel promedio predomina en 1°, 3°, 4° y 5° grado, y en 2° grado predomina el nivel muy alto. Se concluye que en los adolescentes predomina el nivel promedio en la agresividad total y en las dimensiones premeditada e impulsiva.

Palabras clave: Agresividad premeditada, agresividad impulsiva, adolescentes.

Abstract

The objective of establishing the levels of premeditated and impulsive aggressiveness in adolescents from a secondary school in Arequipa. This was a basic type of investigation, with a quantitative approach, and a descriptive scope with a non-experimental cross-sectional design. The participants were 218 adolescents, male and female, between 12 and 18 years old. The instrument applied was the Premeditated and Impulsive Aggression Questionnaire, Peruvian version. The results showed that the highest incidence was located at the average level, both in general aggressiveness, as in premeditated and impulsive aggressiveness; similarly, men and women were more frequently in the average level in general aggressiveness, in premeditated and impulsive aggressiveness, while the average level predominated from 1st to 5th grade of secondary school in general aggressiveness and premeditated aggressiveness, and in impulsive aggressiveness the average level predominated in 1st, 3rd, 4th and 5th grade, and in 2nd grade predominates the very high level. In conclusion, in adolescents from a secondary school in Arequipa, the average level of aggressiveness predominates in its general scale, and in the premeditated and impulsive dimensions.

Keywords: Premeditated aggressiveness, impulsive aggressiveness, adolescents.

I. INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) señala que la violencia juvenil es un problema de salud pública a nivel mundial, el cual es necesario abordar urgentemente. La OMS indica que a nivel mundial el porcentaje de adolescentes de entre 13 y 15 años que han auto-notificado haber sido víctimas de agresión física en los últimos 12 meses es de 47 % para los hombres y 26 % para las mujeres, mientras que en aquellos que sufrieron intimidación en los últimos 30 días el porcentaje es de 42 % para los hombres y 37 % para las mujeres.

Específicamente, en el caso de América del Sur, se señala que los adolescentes entre 13 y 15 años han sufrido agresión física en promedio más del 40 % en el caso de los hombres y más del 28 % en el de las mujeres, y respecto a las víctimas de intimidación dentro de los últimos 30 días más del 30% son hombres y 28 % son mujeres (OMS, 2016).

En Estados Unidos, Chen et al. (2020), en un estudio a nivel nacional, determinaron que dentro de la población juvenil que tiene entre 14 y 18 años el 8.4 % presenta comportamientos suicidas no fatales, el 15.5 % muestra comportamientos agresivos, y el 4.6 % muestra comportamientos violentos combinados, es decir, tanto comportamientos suicidas no fatales como comportamientos agresivos.

Según el Ministerio de Educación (MINEDU, 2017) a través de un informe emitido por el Ministerio de Educación, señala al menos 75 % de los estudiantes han sufrido de agresión física y psicológica en el algún momento, siendo los agresores sus mismos compañeros, dato que recoge de una encuesta realizada por el INEI y el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables en el año 2015.

A través de SíseVe se siguen reportando casos de agresión escolar conocidos como casos de bullying, registrando que las agresiones incluso han abarcado el ciberespacio, ya que se tiene presente en las aulas el ciberacoso, que es realizado por medio de la tecnología como correos electrónicos y redes sociales; observándose que lo que motiva generalmente los casos de agresión es el nivel socioeconómico, raza y religión (MINEDU, 2017).

El rol familiar tiene una gran relevancia sobre estas conductas agresivas que tanto afecta a los adolescentes del país, las investigaciones de Rivera y Cahuana

(2016) mencionan que el número de hermanos y los hijos varones, son factores protectores frente a las conductas antisociales. Los factores de riesgo son: maltrato infantil y violencia entre los padres, en las mujeres; además del consumo de alcohol en los padres, para ambos sexos.

En el contexto peruano las situaciones de riesgo son una constante difícil de erradicar. Es así que los adolescentes en edad escolar en Juliaca están expuestos a situaciones de riesgo tales como el consumo de drogas y alcohol, donde el 92 % de ellos presenta niveles de consumo de riesgo, a pesar de que el 80 % presenta un nivel promedio alto respecto a su autoestima (Torres, 2019), mientras que en Iquitos los adolescentes se encuentran en un 29.2 % de probabilidad de riesgo (Huanca & Mesías, 2020).

En el caso de Arequipa, Callohuari y Charca (2013) indicaron que el 45.1 % de los adolescentes de dos instituciones educativas presentan niveles moderados de agresividad; respecto a las dimensiones de la agresividad, señalaron que la mayoría de estudiantes se ubica en el nivel moderado, donde en agresión física se encuentra el 62.6 %, en agresión verbal el 55.7 %, en ira el 63.8 %, y en hostilidad el 52.8%.

Por lo tanto, a pesar de las crisis y cambios propios de la adolescencia, es necesario ayudar a los adolescentes a superar estas situaciones, por lo que se requiere del interés para analizar los niveles de agresividad premeditada e impulsiva de los adolescentes surgiendo así el problema general de la investigación: ¿Qué niveles de agresividad premeditada e impulsiva presentan los adolescentes de secundaria de una institución educativa de Arequipa, 2020? Además, se plantean los siguientes problemas específicos: ¿Qué niveles de agresividad premeditada presentan los adolescentes de secundaria de una institución educativa de Arequipa, 2020?, ¿Qué niveles de agresividad impulsiva presentan los adolescentes de secundaria de una institución educativa de Arequipa, 2020?, ¿Qué niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva según el sexo presentan los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020?, y ¿Qué niveles de agresividad, total, premeditada e impulsiva según el grado escolar presentan los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020?

La justificación teórica de la investigación se basa en el aporte de conocimiento sobre el modelo integrador de la agresividad, tomando en cuenta que, hasta el momento, son escasas las investigaciones empíricas que lo han estudiado considerando la población adolescente, tanto a nivel internacional como nacional. Además, los resultados brindarán información novedosa sobre la variable de agresividad en el contexto local, y permitirán tener información de prevalencia e incidencia respecto a la agresividad en adolescentes en Arequipa, donde se registró escasa evidencia sobre esta variable.

De igual manera, la justificación social del estudio se centra en el aporte que les brindará a los profesionales que trabajan directamente con los adolescentes, tales como docentes, directivos de instituciones educativas, psicólogos, entre otros, y antecedentes para otros estudios.

Por otro lado, el objetivo general de la investigación se plantea de la siguiente forma: Establecer los niveles de agresividad premeditada e impulsiva en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020. Del mismo modo, los objetivos específicos son los siguientes: Identificar los niveles de agresividad premeditada en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020; Identificar los niveles de agresividad impulsiva en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020; Identificar los niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva según el sexo en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020; finalmente, Identificar los niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva según el grado escolar en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020.

II. MARCO TEÓRICO

Chen et al. (2020) analizaron la asociación entre comportamientos agresivos y conductas suicidas no fatales en estudiantes de secundaria estadounidenses. La muestra estuvo conformada por 14,742 estudiantes de ambos sexos que respondieron en el 2017 a la Encuesta Nacional de Comportamiento de Riesgo Juvenil. Los hallazgos indicaron que existe una asociación moderada entre las conductas suicidas no fatales y los comportamientos agresivos de los adolescentes, sin embargo, esta asociación dejaba de ser significativa al considerar los factores de riesgo involucrados (violencia física en el noviazgo, bullying y cyberbullying, ser objeto de amenazas y agresiones con armas, y uso de sustancias psicoactivas ilegales).

Gualoto (2020) realizó una investigación sobre la autoestima y la agresividad en adolescentes de un colegio público de Ecuador. Se utilizó una muestra no probabilística de 175 adolescentes de entre 16 a 19 años, que fueron evaluados con el inventario de autoestima de Coopersmith, y el test de agresión de Buss y Perry. Los resultados indican que el tipo de agresividad que más predomina es el verbal con un 38.9 %, mientras que los niveles de agresividad alto están en el 28%, y los muy altos en el 20 % de los estudiantes, por último, existe una relación negativa entre autoestima y agresividad.

Aguirre y Lacayo (2019) publicaron un estudio enfocado en determinar la relación entre los lazos parentales y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de la ciudad de Piura, Perú. La muestra estuvo conformada por 511 adolescentes de entre 14 y 16 años de ambos sexos (37.8 % mujeres, 62.2 % hombres), quienes pertenecían a instituciones educativas públicas y privadas. Las variables fueron medidas empleando el Parental Bonding Instrument para adolescentes (PBI-A) y el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A). Los hallazgos remarcaron que respecto a la agresividad premeditada predominó el nivel Promedio (40.7 %), seguido de cerca por el nivel Alto (40.5 %), y por último el nivel Bajo (18.8 %), mientras que en el caso de la agresividad impulsiva predominó el nivel Alto (49.7 %), seguido por el nivel Promedio (32.5 %), y el nivel Bajo (17.8 %). Asimismo, se determinó que existe una

relación significativa y con orientación negativa entre la agresividad impulsiva y el lazo parental con la madre.

Carrillo (2018) llevó a cabo un estudio sobre los factores asociados a las conductas agresivas de los adolescentes que acuden a colegios públicos en Venezuela. Para esto se usaron 100 escolares de entre 12 y 16 años, elegidos mediante un muestreo aleatorio simple, a quienes se aplicó encuestas demográficas y de conductas agresivas. Los resultados muestran que el 72.4 % de estudiantes manifiesta un conocimiento sobre el concepto, características y finalidad de la agresividad, el 79 % se comunican con sus compañeros con: gritos, amenazas e insultos. Además, las conductas agresivas son reacciones ante el maltrato, ausencia de figuras parentales, falta de atención y pobre comunicación familiar.

Ubillús (2018) elaboró un trabajo de investigación orientado a establecer la relación entre el bienestar psicológico y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de Comas, Perú. Participaron 324 adolescentes de ambos sexos, con edades comprendidas entre 13 y 17 años, que cursan del 1° al 5° grado de secundaria. Se empleó la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-J) y el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A). Los resultados señalaron que en la agresividad premeditada el nivel Alto (34.3 %) es el que predomina, y después le sigue el nivel Bajo (33.3 %) y el nivel Promedio (32.4 %), mientras que en la agresividad impulsiva también predomina el nivel Alto (39.2 %), pero con un mayor porcentaje, seguido del nivel Bajo (31.2 %). Además, se halló que existe una relación significativa y con orientación negativa entre la agresividad impulsiva y el bienestar psicológico, en cambio, la relación entre agresividad premeditada y el bienestar psicológico no es significativa.

Díaz y Ramírez (2017) llevaron a cabo una investigación sobre el nivel de agresividad en adolescentes entre 14 y 16 años en el distrito de Jaén, Cajamarca (Perú), en zona urbana y rural. La muestra utilizada fue de 573 estudiantes, aplicando el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry. Los resultados muestran que no existen diferencias en el nivel de agresividad general de los alumnos de población urbana y rural, mientras que sí existen diferencias en el nivel de

agresividad física, encontrando un mayor nivel en los estudiantes de la zona urbana.

Martínez et al. (2017) desarrollaron un estudio en España sobre la actividad física y conductas agresivas en adolescentes que se encontraban viviendo en lugares de acogida. La muestra utilizada fue de 203 adolescentes de entre 13 y 17 años a los que se les aplicó encuestas sobre los niveles de bullying, agresividad, maltrato físico y psicológico, condición familiar y habilidades sociales. Los resultados muestran que los tipos de agresión manifiesto y reactivo son los más presentes en la muestra estudiada, sumado a una pobre capacidad de autocontrol y regulación emocional, sobre todo en familias donde hubo maltrato psicológico y físico.

Sabeh et al. (2017) en un estudio sobre la agresividad en niños y adolescentes de Argentina. Se analizaron las distinciones entre conceptos como agresividad, agresión, violencia y conducta antisocial; además, se hizo foco en la evolución de la conducta agresiva desde la infancia hasta la adolescencia, teniendo en cuenta las diferencias en la agresividad según la edad y el nivel de desarrollo de cada persona. Los resultados indican la mayor prevalencia de agresividad en los varones frente a las mujeres, así como un mayor nivel de impulsividad agresiva en los adolescentes.

Montoya (2015) llevó a cabo un estudio con el objetivo de determinar la relación entre la agresividad premeditada e impulsiva, y el acoso escolar en adolescentes de Chepén, Perú. La muestra estuvo conformada por 154 estudiantes de ambos sexos, con edades comprendidas entre 12 y 17 años, provenientes de dos instituciones educativas. Se emplearon como instrumentos el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A) y la batería Instrumentos para la Evaluación del Bullying (INSEBULL). Los resultados indicaron que respecto a la agresividad premeditada prevaleció el grupo de estudiantes que se ubicaban en el nivel Promedio (51.3 %), seguido de aquellos que se encontraban en el nivel Bajo (25.3 %) y el nivel Alto (23.4 %), mientras que en relación con la agresividad impulsiva también hubo mayor incidencia de estudiantes que se encontraban en el nivel Promedio (51.3 %), y luego seguían los del nivel Bajo (26.6 %) y el nivel Alto (22.1 %). Del mismo modo se determinó que la relación entre la

agresividad premeditada e impulsiva, y el acoso escolar son estadísticamente significativas con orientación positiva.

Vega (2015) realizó un estudio sobre los niveles de agresividad en estudiantes de quinto año de secundaria de un colegio en Arequipa (Perú), para lo cual entrevistó a 196 escolares de quinto de secundaria con el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los resultados indican que el 63% de los estudiantes no presentan conductas agresivas, el 31% se encuentran en un nivel medio de agresividad y el 6% se ubica en la categoría de agresividad neta.

Velasco y Álvarez-González (2015) desarrollaron una investigación con la finalidad de analizar las diferencias respecto a la violencia reactiva y la violencia instrumental según el sexo en adolescentes de Madrid, España. Los participantes fueron 771 adolescentes de ambos sexos (410 hombres y 361 mujeres), que cursaban el 1° y 2° grado de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y provenían de cinco instituciones educativas públicas de la Comunidad de Madrid. Se aplicó el Cuestionario sobre Violencia Reactiva e Instrumental y su relación con el Autocontrol en Adolescentes (VRI-AA), el cual fue creado con fines propios de la investigación, y cabe mencionar que la violencia reactiva e instrumental se asemeja conceptualmente a la agresividad impulsiva y predeterminada, respectivamente. Los resultados indicaron que en el caso de las mujeres predomina, en la violencia instrumental, la incidencia del nivel Bajo (42.38 %), y posteriormente continúan el grupo del nivel Promedio (32.13 %) y Alto (25.48 %); y en el caso de la violencia reactiva predomina el nivel Promedio (36.30 %), seguido del nivel Alto (32.67 %) y Bajo (31.03 %). En el caso de los varones en la violencia instrumental la incidencia se encuentra más elevada en el nivel Bajo (35.37 %), seguida del nivel Promedio (34.87 %) y el nivel Alto (29.76 %); y en relación con la violencia reactiva se encuentra en mayor proporción los estudiantes que presentan un nivel Alto (45.12 %), luego Promedio (28.29 %) y finalmente Bajo (26.59 %).

Puma y Vilca (2014) en Arequipa (Perú) desarrollaron una investigación sobre el uso de videojuegos violentos relacionado al nivel de agresividad en adolescentes de un colegio. Se usó una muestra de 374 adolescentes entre los 15 y 16 años, aplicando el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (AQ). Se encontró que la mayoría de adolescentes presenta un nivel de agresividad

moderado, y existe relación significativa entre el nivel de agresividad y el mayor uso de videojuegos violentos.

Callohuari y Charca (2013) realizaron un perfil de salud y relación del modelado familiar con la agresividad en adolescentes de dos colegios de Arequipa (Perú), para esto se usaron 235 alumnos de entre 14 y 16 años, aplicando una batería de pruebas para las dimensiones familiares y de agresividad. Los resultados muestran que el 62.5% de la muestra presenta agresividad física, agresión verbal el 55.7 %, ira el 63.8%, hostilidad el 52.8% y el 45.1% de se encuentran en moderado nivel de agresividad.

Al abordar el tema de la agresividad, Moffitt (1993) afirma que es un proceso cíclico de acumulación de tensión y descarga violenta en el cual se desata la acumulación de tensión. El agresor se obsesiona con alguna idea de hostilidad e inculpación hacia la víctima y esto lleva a la explosión de la violencia como agresión física, insultos, amenazas, chantajes, etc.

Según Carrasco y González (2016) la agresión es una acción básica que produce daño y la realizan los seres vivos la cual se puede manifestar tanto a nivel emocional, cognitivo, físico y social. Esta agresión se manifiesta a través de diversas formas, una de ellas y la más importante son los rasgos del comportamiento, los cuales son generados por una situación específica y un estímulo concreto. En cambio, Rosell y Siever (2015) conceptualiza la agresividad como un mecanismo de acción con bases neurobiológicas que lleva a cometer actos dañinos hacia uno mismo u otra persona, por dificultades en el procesamiento de emociones propias, o por una función posterior reforzante para el individuo.

Asimismo, Bushman et al. (2018) señalan que los principales factores de riesgo de la violencia juvenil se pueden clasificar en personales y ambientales. Dentro de los factores de riesgo personales se encuentra: (a) el género, (b) el comportamiento agresivo temprano en la niñez, (c) la personalidad y la regulación emocional, y (d) las obsesiones relacionadas con la muerte y las armas. Respecto a los factores ambientales de riesgo se encuentran: (a) el fácil acceso a las armas, (b) la exclusión social y el aislamiento, (c) las características familiares y del vecindario, (d) la exposición a contenido violento de los medios de comunicación,

(e) las características del entorno escolar, (f) el uso de sustancias, y (g) los eventos estresantes.

Adicionalmente, la agresividad en los adolescentes se suele manifestar en tres dimensiones, según Andreu et al. (2013): (a) por su naturaleza o modo mediante el cual se expresa, pudiendo ser física o verbal; (b) por su dirección, siendo esta directa o indirecta; y (c) por la función que la motiva, pudiendo presentar como reactiva o proactiva.

Es así que, Andreu (2009), desde una perspectiva integradora y que resalta la función que motiva a la agresión, define a la agresividad como un comportamiento con múltiples causas y consecuencias que genera un daño hacia otra persona, pudiendo ser este comportamiento reactivo frente a la situación o malestar que presenta el agresor, o un comportamiento premeditado, donde prima la búsqueda de un beneficio en las consecuencias de la conducta agresiva. Cabe mencionar que esta es la definición asumida en la presente investigación.

Por otro lado, es necesario analizar los modelos teóricos que realizan esfuerzos por establecer los principios, causas y consecuencias de la agresividad. Es así que a lo largo del tiempo, se ha investigado el origen de la violencia y las conductas antisociales, para ello Moffitt (1993) propone una teoría taxonómica de la conducta antisocial, las cuales son: la que persiste a lo largo de la vida y la que solo se limita a la adolescencia.

Como menciona Herrera y Morales (2005), el primer tipo de conducta antisocial es aquella que persiste a lo largo de la vida, iniciando desde la infancia, lo cual tiene una base genética y biológica. En este sentido, al llegar a la adolescencia se presentan dificultades en la comprensión, atención y concentración además de otros problemas neurológicos (Nagin et al., 1995).

El segundo tipo de conducta antisocial es la que solo se presenta en la adolescencia, aquí no existe problemas en el desarrollo neurológico, más bien, su origen se basa en un aspecto social (Morales, 2008). Es debido a la influencia social de los pares del adolescente y la presión que pueden ejercer en su ambiente, que el adolescente adopta formas de comportamiento que pueden atentar contra las normas establecidas, en la búsqueda de reconocimiento por parte del grupo.

Por otro lado, Carpio y Alay (2012) hicieron uso del modelo ecológico para explicar la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados. En este estudio

se analizaron los niveles de agresividad en los adolescentes, así como las pautas de crianza que tuvieron en sus hogares y la relación que existe con las conductas actuales que tienen frente a las figuras de autoridad, demostrando la gran influencia que tiene el contexto sobre el desarrollo y mantenimiento de la conducta agresiva.

Desde otra perspectiva, Morán et al. (2016) establecen patrones de conducta agresiva y explican la relación que existen entre estos y la personalidad, basándose en el Cuestionario de Personalidad de Eysenck. Estas conductas van desde la impulsividad hasta la conducta antisocial. Los perfiles de personalidad de tipo infracontrolado y sobrecontrolado se corresponden con un comportamiento más agresivo, mientras que un estilo resiliente corresponde a una forma más adaptativa de manejar las dificultades. Estos autores hablan sobre la agresión física y verbal y su relación con los factores de personalidad de neuroticismo, siendo en un nivel elevado un predictor de conductas agresivas, de forma que se busca un medio para expresar las inconsistencias emocionales que se sienten, lo cual es mal manejado por la persona y termina explotando a forma de violencia o agresión hacia el otro en el plano inmediato.

En ese sentido, Herrera y Morales (2015) refieren que los adolescentes que presentan conductas agresivas tienden a presentar un déficit en el manejo de pensamientos y emociones, llegando a formar un patrón disfuncional de afrontamiento ante el malestar generado y a distorsionar la realidad, percibiéndose como la víctima ante la situación vivida. No obstante, aquellos adolescentes que presentan una personalidad más extrovertida y sincera suelen percibir las situaciones de conflicto de manera más objetiva y realista, y por lo general emplean estrategias más efectivas para lidiar con el malestar emocional, siendo empáticos y comunicándose efectivamente.

Además, Ccuno (2019) considera que la agresividad también se debe a algunos indicadores de la personalidad, como una manera de expresar la ira. Señala que la crisis, traducida en llanto, pesadillas o actitudes depresivas determinan que se sufre de un trauma producto de haber sido agredido, y que las personas que consumen alcohol con la típica excusa de olvidar penas o aliviar sufrimientos manifiestan conductas agresivas. Además, remarca que son personas que no asumen sus responsabilidades y creen que no son responsable de nada si no los demás. Suele presentarse cambios cíclicos en el estado de ánimo, por lo

que se pareciesen mostrar dos personalidades diferentes, que en algunos casos contrastan una con la otra, y con frecuencia se comportan diferenciadamente con sus amigos en público que, con la persona violentada, lo cual significa que el agresor pasa por un ciclo de acumulación de tensión, estallido de ira y arrepentimiento.

Finalmente, Andreu (2009) propone un modelo integrador de la agresividad impulsiva (o reactiva) y premeditada (o proactiva) teniendo en cuenta las bases sociocognitivas y motivacionales de esta. Este autor refiere que la agresión no tiene como función únicamente producir un daño a la otra persona, sino que puede llegar a tener diversos motivos o funciones según su contexto. Es así que se pueden presentar diversas causas para desarrollar un mismo tipo de acto violento sea a una persona o a varias, con el fin de recibir beneficios, logros, recompensas, entre otras consecuencias de la conducta violenta.

Andreu (2009) menciona sobre el tipo de agresividad impulsiva que tiene un objetivo inmediato a lograr: el daño hacia el otro. Se basa en una motivación reactiva, una conducta impulsiva o impensada, que se puede derivar de la ira y busca dañar a la otra persona como resultado de una previa provocación que se ha recibido. Se puede considerar entonces como una agresión reactiva o agresión emocional, ya que estalla en cadena con el sentir de la persona al verse vulnerado por el ambiente en el que se encuentra. Este tipo de agresividad puede llegar a causar mucho daño a la víctima, sea de tipo psicológico o físico, incluso llegando al punto de provocar la muerte en el otro, debido a la intensidad del malestar emocional. Asimismo, a nivel cognitivo, la persona que presenta el tipo de agresividad reactiva considera que el atacante es el responsable de su dolor, sin justificación ante el dolor causado, por lo cual debe ser castigada esta ofensa mediante el acto agresivo. Se forman acá emociones de ira, frustración e irritación que llevan a la explosión conductual que genera el comportamiento hostil hacia la otra persona (Andreu, 2009; Andreu et al., 2013).

Por otro lado, Chase et al. (2001, como se citó en Penado, 2012) señalan que la agresividad impulsiva es:

Una respuesta o defensa de carácter impulsivo ante la percepción de amenazas, provocaciones o frustración. Se puede deber a la malinterpretación o a la percepción exagerada de amenaza (inclusive celos o miedos de abandono por parte de la pareja) o a ataques directos por parte de la pareja. (p. 47)

Además, la agresividad impulsiva se asocia con estados emocionales negativos tales como el miedo, la hostilidad, y el miedo, promovidos por evaluaciones cognitivas que suelen interpretar como amenazantes a múltiples estímulos de su entorno (Merk et al., 2005); además se relaciona con “el rechazo por parte de los iguales, la aparición de síntomas exteriorizados, bajo autocontrol, baja capacidad de planificación cognitiva, así como también a sesgos en el procesamiento de la información social y problemas psicológicos como depresión y somatización” (Andreu et al., 2010, p. 58).

Asimismo, Andreu et al. (2010) señalaron que la impulsividad se encuentra estrechamente relacionada con la agresividad reactiva, debido a que facilita la precipitación de las conductas agresivas, pudiendo manifestarse mediante agresiones físicas si la amenaza se percibe de manera aguda. Posteriormente, Andreu et al. (2013) refirieron que las manifestaciones conductuales de la impulsividad juegan un rol fundamental en las respuestas carentes de reflexión por partes de los adolescentes, y que por ende permite discriminar entre un adolescente agresivo y otro que no lo es. Es necesario considerar que la impulsividad motora o conductual tiene un rol más predominante a comparación de la impulsividad cognitiva, ya que la primera se relaciona estrechamente a comportamientos considerados riesgosos (consumo de drogas, violación de normas y conductas que van en contra de la vida en sociedad).

En cambio, respecto a la agresividad premeditada, Andreu (2009) menciona que tiene como objetivo principal obtener algún tipo de beneficio diferente del de hacer daño a la otra persona. Es una acción más proactiva que reactiva ya que la meta principal es obtener una consecuencia que genere un bienestar en el agresor, a forma de recompensa, control o estatus. Debido a esto, se ejercen las conductas de manipulación, coerción, influencia social, entre otras, buscando aprovecharse de la víctima para el propio beneficio.

Rosell y Siever (2008) mencionan sobre la agresividad premeditada que se planifica cuidadosamente y puede incluso llegar a ser tolerada por la sociedad, como se da cuando existen guerras entre comunidades o países. El comportamiento agresivo es deliberado, totalmente consciente y sopesado, ya que la reactividad emocional impulsiva es escasa o nula. De acuerdo con esto, el agresor elige su accionar según varias alternativas que le puedan proporcionar el beneficio que busca.

En ese sentido, Chase et al. (2001, como se citó en Penado, 2012) indican que como primer criterio para identificar a la agresividad premeditada es que se presente “evidencia de esfuerzos cognitivos anteriores y/o durante el episodio de violencia. Pueden existir afirmaciones sobre las expectativas de resultados positivos a raíz del comportamiento violento” (p. 47). Mientras que el segundo criterio debe ser la existencia de “afirmaciones explícitas de que no se encontraba en un estado emocional negativo (no hay ira ni sensación de pérdida de control) o fisiológicamente activado antes o durante el episodio de violencia” (p. 47).

Asimismo, la agresividad premeditada está estrechamente relacionada con la psicopatía, ya que coinciden en la presencia de dificultades en el procesamiento de la información social, falta de empatía, manipulación, conductas antisociales y delictivas, evaluación favorable de las consecuencias del uso de la agresión, entre otras (Andreu et al., 2010; Andreu et al., 2013; Blair, 2001).

En ese sentido, Andreu et al. (2010) determinaron que las creencias justificativas de la agresión actúan como mediador en la relación indirecta entre la agresividad premeditada y la conducta antisocial, lo cual señala la importancia que tienen los esquemas cognitivos de los adolescentes, siendo el caso de que si estos consideran que las agresiones son aceptables y justificables en una interacción social habrá más probabilidad de que presenten comportamientos antisociales y/o delictivos.

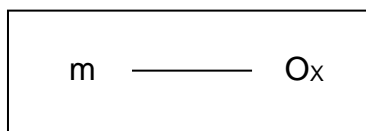
III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de investigación

La investigación es de tipo básica debido a que se orienta a generar un mayor conocimiento sobre los niveles de agresividad en los adolescentes de secundaria de Arequipa a través del análisis preciso de los datos obtenidos, siendo un aporte significativo a nivel teórico para la comunidad científica. Asimismo, el estudio se basa en un enfoque cuantitativo al asignarle valores numéricos, medibles y estimables a la variable de estudio; a su vez es de nivel descriptivo, ya que busca exponer cómo se presenta la agresividad en la realidad de los adolescentes de secundaria en Arequipa (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Del mismo modo, se empleó un diseño no experimental transversal porque la variable de estudio no fue manipulada, sino que fue analizada en su estado natural, y la recolección de datos se realizó en un único momento (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Por consiguiente, el esquema que se utilizó para el desarrollo de la investigación fue el siguiente:



Dónde:

m: Muestra (adolescentes de secundaria)

O: Observación.

X: Variable (agresividad premeditada e impulsiva)

3.2 Variables y operacionalización

Variable: Agresividad

Definición conceptual

Para Andreu (2009) la agresividad es el comportamiento con múltiples causas y consecuencias que genera un daño hacia otra persona, pudiendo ser este comportamiento reactivo frente a la situación o malestar que presenta el agresor, o un comportamiento premeditado, donde prima la búsqueda de un beneficio en las consecuencias de la conducta agresiva.

Definición operacional

La agresividad es el conjunto de conductas orientadas a dañar a otra persona, y posee dos dimensiones: agresividad premeditada y agresividad impulsiva. La medición de esta variable se realiza a través de la versión adaptada a la realidad peruana del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes – CAPI-A (Pariona, 2018), la cual consta de 20 ítems y seis ítems complementarios que buscan evaluar la veracidad de respuesta al instrumento. Asimismo, el CAPI-A tiene alternativas de respuesta tipo Likert del 1 al 5 según el grado de acuerdo con el enunciado expuesto en la prueba, y posee una escala de medición de intervalo.

Indicadores

Agresividad premeditada: Agresión con un objetivo y que no es provocada; no hay activación emocional; ausencia de empatía o sentimiento de culpa.

Agresividad impulsiva: Agresión como respuesta de una provocación o amenaza percibida; dificultad en el control de las emociones; sesgos de atribución hostil; rabia, ira, frustración; impulsividad.

3.3 Población, muestra, muestreo, unidad de análisis

La población del estudio estuvo conformada por 450 adolescentes de ambos sexos, de entre 12 y 17 años, que se encontraban cursando entre el primer y quinto grado de educación secundaria en una institución educativa de Arequipa durante el año lectivo 2020.

Como criterios de inclusión se consideró que los estudiantes que participaran del estudio hubiesen sido autorizados por sus padres de participar en la investigación mediante la firma de un consentimiento informado, y que se encontraran matriculados en el año 2020. Se consideró que se excluyeran a los estudiantes que no respondieran los instrumentos según las instrucciones y por completo, así como a aquellos que hayan estado involucrados en episodios de agresión en la institución educativa.

Es así que la muestra establecida estuvo conformada por 218 adolescentes de ambos sexos, con edades comprendidas entre 12 y 18 años, que estaban matriculados en una institución educativa de Arequipa en el año escolar 2020 y que cursaban entre el primer y quinto grado de secundaria.

Se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia debido a la accesibilidad que los investigadores tenían respecto a la muestra de estudio, así como por la verificación de criterios de selección que definieran la colaboración de los participantes en la investigación (Otzen & Manterola, 2017).

Es así que la unidad de análisis de la investigación es cada uno del adolescente, de sexo masculino o femenino, entre 12 y 18 años de edad, matriculado en el año escolar 2020 de una institución educativa de Arequipa, que cursaron el primer y quinto año de secundaria, y que contaron con la autorización de sus padres para participar en el estudio.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica que se empleó en la investigación fue la encuesta, debido a que permite recolectar información pertinente de manera eficiente y breve mediante la presentación de enunciados claros, simples y comprensibles para las personas (Roldán & Fachelli, 2015). Es necesario considerar que se adaptó la encuesta a un formato virtual debido a la limitante del distanciamiento social requerido como medida preventiva por el contexto de pandemia por el SARS-CoV-2.

El instrumento empleado fue el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva para Adolescentes (CAPI-A), la cual fue diseñada por Andreu (2010), la cual tiene el objetivo de evaluar la agresividad premeditada e impulsiva.

En esta investigación se empleó la versión adaptada a la realidad peruana realizada por Pariona (2018), la cual cuenta con 20 ítems, donde a la agresividad premeditada le corresponde 9 ítems y a la agresividad impulsiva 11 ítems, y a su vez cuenta con 6 ítems de veracidad. Cuenta con una escala tipo Likert con cinco alternativas de respuesta (1 = muy en desacuerdo; 2 = en desacuerdo; 3 = indeciso; 4 = de acuerdo; 5 = muy de acuerdo).

Las propiedades psicométricas originales del CAPI-A (Andreu, 2010) señalan que el instrumento se basa en un modelo bidimensional, donde la agresividad premeditada está compuesta por 11 ítems y la agresividad impulsiva por 13 ítems. Asimismo, respecto a la confiabilidad, se analizó la consistencia interna de las dimensiones donde la agresividad premeditada obtuvo un coeficiente alfa igual a .83, mientras que la agresividad impulsiva obtuvo un coeficiente alfa igual a .82, por lo que el instrumento presentaba una buena confiabilidad.

Del mismo modo, las propiedades psicométricas de la versión adaptada a la realidad peruana del CAPI-A (Pariona, 2018) señala que existen evidencias de validez de contenido al obtener concordancia entre los jueces expertos con coeficientes de Aiken entre 0.8 y 1.0 ($p < .05$). Además, descartaron los ítems originales 3, 4, 5, y 14 después de obtener resultados deficientes en la prueba de homogeneidad mediante la correlación ítem-test. Finalmente, las evidencias de validez de constructo, obtenidas mediante análisis factorial, señala que el modelo que mejor se ajusta es el bidimensional, y que explica el 33.27 % de la varianza. Respecto a la confiabilidad, al analizar la consistencia interna el instrumento tuvo un coeficiente alfa de .85.

3.5 Procedimientos

Inicialmente, se solicitó el permiso a la institución educativa para la realización de la investigación brindando los objetivos del estudio, su importancia, y el perfil de estudiante del cual se requería su participación. Luego de recibir la autorización se realizaron las coordinaciones con los representantes encargados para la aplicación de los instrumentos, y se elaboró un material informativo como consentimiento informado para los padres con la finalidad de contar con la

autorización para que sus menores hijos participen del estudio, el cual se difundió virtualmente.

Posteriormente, la aplicación de los instrumentos se realizó de manera virtual debido a la coyuntura y al estado de emergencia sanitaria por la pandemia del SARS-CoV-2, mediante la aplicación *Google forms*, donde se incluyó el consentimiento informado, las instrucciones para el desarrollo de los instrumentos. Finalmente, los datos obtenidos se almacenaron en una base de datos para el análisis estadístico.

3.6 Método de análisis de datos

Los datos fueron analizados mediante el programa estadístico IBM SPSS versión 25, y se emplearon estadísticos descriptivos de frecuencia y porcentajes, se presentaron en tablas simples y cruzadas.

3.7 Aspectos éticos

Considerando los aspectos éticos referentes a la investigación propuestos por el Colegio de Psicólogos del Perú (2017) se solicitó la autorización de los padres y de los menores involucrados en la participación del estudio a través del consentimiento informado. Asimismo, se respetó el principio de autonomía al indicarles a los participantes y sus apoderados que podían declinar su participación en cualquier momento de la investigación si así lo desearan. Del mismo modo, se respetó el principio de no maleficencia al descartar cualquier posible perjuicio que pudiera afectar a los participantes, primando su salud psicológica. Cabe mencionar que se respetó la confidencialidad de los datos proporcionados por los participantes del estudio al ser manejados exclusivamente por los participantes, manteniéndolos bajo secreto profesional y usándolos exclusivos para los fines de esta investigación. Además, se cumplió con el principio de beneficencia al indicarles a los participantes que los resultados brindarán información importante para tomar decisiones en la institución relacionadas con las relaciones interpersonales de los estudiantes a través de talleres y programas dirigidos a la comunidad estudiantil. Finalmente, se cumplió con el principio de justicia, ya que todas las personas fueron tratadas bajo

las mismas condiciones, respetando la información brindada por todas las personas sin generar algún tipo de discriminación por género, edad, discapacidad, creencias, cultural o socioeconómica.

IV. RESULTADOS

Tabla 1.

Niveles de agresividad total en adolescentes de la institución educativa

Niveles	f	%
Muy alto	26	11.9
Alto	23	10.6
Promedio	100	45.8
Bajo	37	17.0
Muy bajo	32	14.7
Total	218	100.0

En la tabla 1 se exponen los niveles de agresividad total de los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020. Los resultados indican que la mayoría de los estudiantes presentaron un nivel promedio (45.8 %), seguidos de aquellos ubicados en los niveles bajo (17.0 %) y muy bajo (14.7 %), y una menor proporción en los niveles muy alto (11.9 %) y alto (10.6 %).

Tabla 2.

Niveles de agresividad premeditada.

Niveles	f	%
Muy alto	18	8.3
Alto	16	7.3
Promedio	105	48.2
Bajo	49	22.4
Muy bajo	30	13.8
Total	218	100.0

Del mismo modo, en la tabla 2 se exponen los niveles de agresividad premeditada de los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020. Se halló que predomina el grupo de estudiantes que tiene un nivel promedio (48.2 %), seguido del nivel bajo (22.4 %), el nivel muy bajo (13.8 %), el nivel muy alto (8.3 %), y finalmente el nivel alto (7.3 %).

Tabla 3.

Niveles de agresividad impulsiva.

Niveles	f	%
Muy alto	33	15.1
Alto	38	17.5
Promedio	91	41.7
Bajo	22	10.1
Muy bajo	34	15.6
Total	218	100.0

En la tabla 3 se presentan los niveles de agresividad impulsiva de los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020. Los resultados obtenidos mostraron que el nivel con mayor incidencia fue el nivel promedio (41.7 %), luego el nivel alto (17.5 %), seguido del nivel muy bajo (15.6 %), el nivel muy alto (15.1 %), y por último el nivel bajo (10.1 %).

Tabla 4

Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en las mujeres.

Niveles	Agresividad total		Agresividad premeditada		Agresividad impulsiva	
	f	%	f	%	f	%
Muy alto	10	12.2	4	4.8	16	19.3
Alto	9	10.8	5	6.0	12	14.5
Promedio	32	38.6	40	48.2	36	43.4
Bajo	21	25.3	21	25.3	9	10.8
Muy bajo	11	13.3	13	15.7	10	12.0
Total	83	100.0	83	100.0	83	100.0

Por otra parte, la tabla 4 muestra los niveles de agresividad premeditada e impulsiva según el sexo de las adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020. Respecto a la agresividad total se encontró que la mayoría de mujeres estudiantes femeninas, se ubica el nivel promedio seguido de los niveles inferiores. De manera similar, al analizar la agresividad premeditada se halló que predomina el nivel promedio, y de manera más cercana se encontraban las personas que se ubicaban en los niveles inferiores. Además, en la agresividad impulsiva también predomina el nivel promedio, pero en este caso le siguen inmediatamente aquellos estudiantes que se encuentran en los niveles superiores.

Tabla 5.

Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en los hombres.

Niveles	Agresividad total		Agresividad premeditada		Agresividad impulsiva	
	f	%	f	%	f	%
Muy alto	16	11.9	14	10.4	17	12.6
Alto	14	10.4	11	8.1	26	19.3
Promedio	68	50.4	65	48.1	55	40.7
Bajo	16	11.9	28	20.7	13	9.6
Muy bajo	21	15.6	17	12.6	24	17.8
Total	135	100.0	135	100.0	135	100.0

Por otra parte, la tabla 5 muestra los niveles de agresividad premeditada e impulsiva según el sexo de las adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020. Respecto a la agresividad total se encontró que la mayoría de mujeres estudiantes hombres, se ubica el nivel promedio seguido de los niveles inferiores. De manera similar, al analizar la agresividad premeditada se halló que predomina el nivel promedio, y de manera más cercana se encontraban las personas que se ubicaban en los niveles inferiores. Además, en la agresividad impulsiva también predomina el nivel promedio, pero en este caso le siguen inmediatamente aquellos estudiantes que se encuentran en los niveles superiores.

Tabla 6.

Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en los adolescentes de 1° grado de secundaria.

Niveles	Agresividad total		Agresividad premeditada		Agresividad impulsiva	
	f	%	f	%	f	%
Muy alto	3	20.0	-	-	4	26.7
Alto	4	26.7	3	20.0	4	26.7
Promedio	4	26.7	8	53.3	6	40.0
Bajo	4	26.7	1	6.7	1	6.7
Muy bajo	-	-	3	20.0	-	-
Total	15	100.0	15	100.0	15	100.0

Por otra parte, respecto a los grados escolares, en la tabla 6 se observa los niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva de los adolescentes de 1° grado de secundaria de una institución educativa de Arequipa, 2020. Es así que en relación con la agresividad total los estudiantes se encuentran en los niveles bajo, promedio y alto en una proporción homogénea, seguidos muy de cerca por quienes se encuentran en el nivel alto. Asimismo, en la agresividad premeditada la mayoría se ubica en el nivel promedio (53.3 %), seguidos de los niveles alto y muy bajo en la misma proporción (20.0 %), y bajo (6.7 %); mientras que en la agresividad impulsiva predominan quienes se ubican en el nivel promedio (40 %), seguidos de los niveles alto y muy alto en la misma proporción (26.7 %), y bajo (6.7 %).

Tabla 7.

Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en los adolescentes de 2° grado de secundaria.

Niveles	Agresividad total		Agresividad premeditada		Agresividad impulsiva	
	f	%	f	%	f	%
Muy alto	4	17.4	2	8.7	7	30.4
Alto	2	8.7	1	4.3	2	8.7
Promedio	8	34.8	10	43.5	6	26.1
Bajo	5	21.7	6	26.1	3	13.0
Muy bajo	4	17.4	4	17.4	5	21.7
Total	23	100.0	23	100.0	23	100.0

Asimismo, en la tabla 7 se exponen los niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva de los adolescentes de 2° grado de secundaria de una institución educativa de Arequipa, 2020. En la agresividad general predominó el grupo de estudiantes que se ubicó en el nivel Promedio, seguido por aquellos que se encuentran ubicados en los niveles inferiores, y la menor proporción la poseen aquellos que se ubicaron en los niveles más elevados. En la agresividad premeditada ocurrió una situación similar, donde la mayoría se ubicó en el nivel Promedio, seguido de quienes presentan niveles menores, y por último quienes poseen niveles más altos. En cambio, en la agresividad impulsiva predominaron los estudiantes que se ubicaban en el nivel Muy alto, seguidos muy de cerca por aquellos ubicados en el nivel Promedio y el nivel Muy bajo, y en proporción por quienes se ubicaron en el nivel Bajo y Alto.

Tabla 8.

Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en los adolescentes de 3° grado de secundaria.

Niveles	Agresividad total		Agresividad premeditada		Agresividad impulsiva	
	f	%	f	%	f	%
Muy alto	6	10.5	5	8.8	8	14.0
Alto	6	10.5	2	3.5	11	19.3
Promedio	29	50.9	29	50.9	21	36.8
Bajo	5	8.8	17	29.8	7	12.3
Muy bajo	11	19.3	4	7.0	10	17.5
Total	57	100.0	57	100.0	57	100.0

En la tabla 8 se presentan los niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva de los adolescentes de 3° grado de secundaria de una institución educativa de Arequipa, 2020. Se obtuvieron como resultados que en la agresividad total predominaron los estudiantes que pertenecían al nivel promedio, seguidos por aquellos que se ubicaron en los niveles inferiores, y posteriormente por quienes se ubicaron en los niveles superiores. De igual manera, en la agresividad premeditada prevaleció el nivel Promedio, seguido de los niveles inferiores y superiores en ese orden. En cambio, en la agresividad impulsiva si bien predominó el nivel Promedio, fue seguido muy de cerca por los estudiantes que presentaron niveles superiores de agresividad, y luego por quienes se ubicaron en los niveles más bajos.

Tabla 9

Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en los adolescentes de 4° grado de secundaria.

Niveles	Agresividad total		Agresividad premeditada		Agresividad impulsiva	
	f	%	f	%	f	%
Muy alto	10	11.9	9	10.7	11	13.1
Alto	10	11.9	7	8.3	16	19.0
Promedio	39	46.4	39	46.4	39	46.4
Bajo	15	17.9	18	21.4	6	7.1
Muy bajo	10	11.9	11	13.1	12	14.3
Total	84	100.0	84	100.0	84	100.0

En la tabla 9 se muestran los niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva de los adolescentes de 4° grado de secundaria de una institución educativa de Arequipa, 2020. En la agresividad total y la agresividad premeditada predominó el nivel promedio, luego por los niveles inferiores, y finalmente por los niveles más elevados. Por otro lado, en la agresividad impulsiva también predominó el nivel promedio, pero en este caso fue seguido por los estudiantes que se ubicaron en los niveles superiores, y finalmente por quienes se ubicaron en los niveles inferiores.

Tabla 10

Niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva en los adolescentes de 5° grado de secundaria.

Niveles	Agresividad total		Agresividad premeditada		Agresividad impulsiva	
	f	%	f	%	f	%
Muy alto	3	7.7	2	5.1	3	7.7
Alto	1	2.6	3	7.7	5	12.8
Promedio	20	51.3	19	48.7	19	48.7
Bajo	8	20.5	7	17.9	5	12.8
Muy bajo	7	17.9	8	20.5	7	17.9
Total	39	100.0	39	100.0	39	100.0

Por último, en la tabla 10 se exponen los niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva de los adolescentes de 5° grado de secundaria de una institución educativa de Arequipa, 2020. En este caso, a diferencia de los grados anteriores, tanto en la agresividad total, como en la agresividad premeditada e impulsiva, la mayoría de los estudiantes presentó un nivel promedio, seguido de aquellos que presentaron niveles inferiores de agresividad, y finalmente los que presentaron niveles superiores.

V. DISCUSIÓN

La investigación presentó como objetivo establecer los niveles de agresividad premeditada e impulsiva en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa; y al respecto se comprobó que en la agresividad total, en los estudiantes predomina el nivel promedio y luego se ubican los niveles bajo y muy bajo como los más frecuentes, y por último los niveles alto y muy alto. Este mismo resultado se replicó en el caso del análisis de la agresividad premeditada y la agresividad impulsiva. Estos hallazgos se asemejan a los presentados por Vega (2015), Puma y Vilca (2014), y Callohuari y Charca (2013), siendo todas estas investigaciones realizadas en el contexto peruano, donde se indica que los adolescentes que participaron de estos estudios se ubicaban predominantemente en un nivel promedio. Estos resultados pueden explicarse a través de lo planteado por Bushman et al. (2018), donde diversos factores personales y ambientales podrían generar que la incidencia de los estudiantes de la institución educativa de Arequipa sobre pase niveles elevados de agresividad. No obstante, considerando los factores ambientales, el modelo ecológico permite tener una perspectiva más profunda del entorno de los estudiantes considerando que el microsistema (familia de los participantes y sus costumbres), el mesosistema (amistades, vecinos, y parientes de los participantes), y el exosistema (los valores impartidos por la escuela y su dinámica) tienen un rol primordial en la regulación de su conducta, evitando que se generen alteraciones en el comportamiento de los adolescentes con posibles manifestaciones excesivamente agresivas (Carpio & Alay, 2012). Asimismo, respecto a los factores personales, es probable que el adecuado manejo de sus emociones y pensamientos, así como una impulsividad regulada por parte de los adolescentes, permite mantener controlados la incidencia de los niveles de agresividad (Andreu 2009; Andreu et al., 2010). Además, los resultados encontrados indican una menor incidencia de niveles elevados de agresividad, a comparación de lo publicado por Gualoto (2020). Resulta necesario que futuras investigaciones consideren incluir el análisis de variables de naturaleza personal y ambiental con un nivel de profundidad predictivo o explicativo.

Respecto a la agresividad premeditada en los estudiantes de una institución educativa de Arequipa predomina el nivel promedio, seguido de los niveles inferiores, y seguidos en menor proporción de los niveles superiores. Estos resultados concuerdan con lo planteado por Montoya (2015), quien halló resultados similares en adolescentes de Chepén, y por Aguirre y Lacayo (2019), donde predomina el nivel promedio, pero se diferencia en que el nivel siguiente en incidencia es el nivel alto, y luego el nivel bajo; en cambio, los resultados no coinciden con los planteados por Ubillús (2018), quien indica que en adolescentes de Comas predomina el nivel alto, luego el bajo y al último el promedio, aunque estos tres niveles se presentan en proporción semejante. Estos hallazgos de la investigación son posibles de explicar según los planteamientos de Andreu et al. (2010), quienes señalan que generalmente los adolescentes que presentan escasas creencias justificativas desarrollan pocos comportamientos de agresividad premeditada en sus relaciones interpersonales, ya que no las consideran aceptables en ese contexto.

En referencia a la agresividad impulsiva en los estudiantes de una institución educativa de Arequipa se presenta una mayor incidencia del nivel promedio, seguido de los niveles elevados y luego los niveles inferiores. Montoya (2015) coincide con estos resultados en la predominancia del nivel promedio, pero se contrapone respecto a que le sigue el nivel bajo, y luego el alto; asimismo, los resultados reportados por Aguirre y Lacayo (2019), y Ubillús (2018) discrepan de los de esta investigación al señalar que sus estudios reportaron la predominancia del nivel alto en esta manifestación de la agresividad. Es posible explicar estos resultados a través de los argumentos de Andreu et al. (2010; 2013), debido a que la impulsividad, y sobre todo la impulsividad motora, se encuentra regulada en los adolescentes de la institución educativa de Arequipa, permitiéndoles generalmente controlar sus reacciones temperamentales en situaciones de frustración, malestar emocional o situaciones percibidas como amenazantes.

Por otra parte, cuando se analizaron los niveles de agresividad considerando el sexo de los participantes se halló que en los hombres predomina el nivel promedio de agresividad total, al igual que en el caso de las mujeres, aunque cabe mencionar que las mujeres presentaron una mayor incidencia de adolescentes con

niveles bajo y muy bajo a comparación de los hombres. Respecto a la agresividad premeditada también se halló que tanto hombres como mujeres se ubicaron con mayor frecuencia en el nivel promedio, pero es en los varones donde se presentan con más incidencia los niveles alto y muy alto. Asimismo, en el caso de la agresividad impulsiva en ambos sexos predomina la incidencia del nivel promedio, pero es en el caso de las mujeres en el que los niveles superiores tienen mayor incidencia a comparación de los hombres, sobre todo en el caso del nivel muy alto (19.3 %). Estos resultados contradicen parcialmente los hallazgos publicados por Sabeih et al. (2017), donde se indica que la incidencia de agresividad predomina en los hombres a comparación de las mujeres en los niños y adolescentes argentinos, así como los hallazgos reportados por Velasco y Álvarez-González (2015), quienes señalaron que en las mujeres y los hombres la agresividad premeditada predomina en un nivel bajo, mientras que en la agresividad impulsiva en los varones se indica que predomina el nivel alto. Es posible explicar estos resultados mediante los aportes de Bushman et al. (2018), considerando que el escaso desarrollo de la autorregulación emocional, el cual es un factor de riesgo ante la incidencia de violencia, se encuentra estrechamente relacionado con la agresividad emocional, manifestándose ante estados emocionales escasamente controlados (Andreu, 2009; Ccuno, 2019) y aumentando conjuntamente con el grado de impulsividad (Andreu et al., 2010; 2013), y esta situación presenta con mayor frecuencia en las mujeres.

Por otro lado, al analizar los niveles de agresividad por cada grado se ha obtenido que respecto a la agresividad general predomina el nivel promedio, tomando en cuenta que los estudiantes de 1° grado son aquellos que presentan mayor incidencia de niveles elevados, mientras que los estudiantes de 5° de secundaria son aquellos que presentan menor incidencia de niveles elevados y mayor incidencia de niveles bajos de agresividad. En referencia a la agresividad premeditada, igualmente en todos los grados predominó el nivel promedio, y se volvió a repetir que 1° grado sea aquel que tuvo mayor incidencia de niveles altos, mientras que 3° y 5° grado fueron quienes presentaron menor incidencia de niveles altos, y 2° grado fue el que presentó mayor incidencia de niveles bajos. Estos resultados se pueden explicar debido a que probablemente los adolescentes de grados mayores van madurando acorde a su etapa del desarrollo y presentan

comportamientos prosociales, y presentando esquemas mentales en donde los comportamientos agresivos no son aceptados ni justificados en las interacciones sociales (Andreu et al., 2010).

Finalmente, en relación con la agresividad impulsiva se halló que en la mayoría de los grados predominó el nivel promedio, a excepción de 2° grado de secundaria donde hubo mayor incidencia de estudiantes que se ubicaron en el nivel muy alto, y 1° grado es aquel que tiene mayor proporción de casos que se encuentran en niveles superiores, mientras que 5° grado es el que menor incidencia tiene de puntajes elevados. Estos resultados no pudieron ser contrastados, ya que la mayoría de investigaciones no ha considerado el grado escolar al analizar los datos, sin embargo, se considera que aspectos biológicos de maduración podrían influir en la reducción del comportamiento impulsivo, así como la vivencia de más experiencias que pudieran ayudar al adolescente a madurar y a controlar la manifestación de sus impulsos y conductas agresivas (Ccuno, 2019; Morales, 2008), sobre todo en el caso de la impulsividad motora, la cual suele predominar en la primera etapa de la adolescencia, y que está estrechamente relacionada con la agresividad impulsiva o reactiva (Andreu et al., 2010; 2013).

VI. CONCLUSIONES

Primera: Se concluye que en los adolescentes predomina el nivel promedio en la agresividad general y en las dimensiones premeditada e impulsiva, lo cual implica que hay una predisposición moderada a que los adolescentes presenten comportamientos agresivos tanto de modo repentino como planificado.

Segunda: Se halló que el nivel promedio es el que predomina en relación con la agresividad premeditada en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020.

Tercera: Se identificó que predomina el nivel promedio en la agresividad impulsiva en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020.

Cuarta: Se halló que el nivel promedio predomina en hombres y en mujeres en la agresividad total, la agresividad premeditada y la agresividad impulsiva en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020.

Quinta: Se determinó que el nivel promedio predomina de 1° a 5° grado de secundaria en la agresividad total y en la agresividad premeditada, mientras que en la agresividad impulsiva el nivel promedio predomina en 1°, 3°, 4° y 5° grado, y en 2° grado predomina el nivel Muy alto.

VII. RECOMENDACIONES

Primera: Considerar un mayor número de variables en futuras investigaciones, y que se encuentren relacionadas con aspectos teóricos de la agresividad, tales como personalidad, autocontrol emocional, esquemas cognitivos, entre otros.

Segunda: Desarrollar investigaciones futuras con aspectos metodológicos más complejos en referencia al nivel y diseños de investigación, aumentando la muestra y el análisis de los datos.

Tercera: Dar a conocer los resultados a los directivos y docentes de la institución educativa para la planificación de estrategias preventivas respecto a los comportamientos agresivos, incluyendo variables involucradas en la problemática, tal como el manejo de emociones, control de impulsos, y estrategias de afrontamiento.

REFERENCIAS

- Aguirre, R. H., & Lacayo, S. J. (2019). Lazos parentales y agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes estudiantes de instituciones educativas de la ciudad de Piura. *Revista Paian*, 10(1), 4-13. <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/PAIAN/article/view/1086>
- Andreu, J. M. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9, 85-98.
- Andreu, J. M. (2010). *Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes*. TEA Ediciones.
- Andreu, J. M., Peña, M. E., & Larroy, C. (2010). Conducta antisocial, impulsividad y creencias justificativas: Análisis de sus interrelaciones con la agresión proactiva y reactiva en adolescentes. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 18(1), 57-72.
- Andreu, J. M., Peña, M. E., & Penado, M. (2013). Impulsividad cognitiva, conductual y no planificadora en adolescentes agresivos reactivos, proactivos y mixtos. *Anales de psicología*, 29(3), 734-740.
- Aron, A., Coups, E. J., & Aron, E. N. (2013). *Statistics for Psychology* (6ª ed.). Pearson Education.
- Blair, R. (2001). Neurocognitive models of aggression, the antisocial personality disorders, and psychopathy. *Journal of Neurology, Neurosurgery & Psychiatry*, 71(6), 727-731. <https://doi.org/10.1136/jnnp.71.6.727>
- Bushman, B. J., Coyne, S. M., Anderson, C. A., Björkqvist, K., Boxer, P., Dodge, K. A., Dubow, E. F., Farrington, L. R., Gentile, D. A., Huesmann, L. R., Lansford, J. E., Novaco, R. W., Ostrov, J. M., Underwood, M. K., & Ybarra, M. L. (2018). Risk factors for youth violence: Youth violence commission, International Society for Research on Aggression (ISRA). *Aggressive Behavior*, 44(4), 331-336. <https://doi.org/10.1002/ab.21766>
- Callohuari, V., & Charca, B. (2013). *Perfil de salud y relación del modelado familiar con la agresividad, en adolescentes de dos instituciones educativas de*

- Miraflores, Arequipa 2013* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín) Repositorio Institucional UNSA
<http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/2264/ENcaquv1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Carpio, R., & Alay, D. (2012). Modelo ecológico aplicado al estudio de la conducta antisocial. *Psicología Arequipa*, 2(2), 167-179.
- Carrasco, M., & González, J. (2016). Análisis psicológico de la adolescencia. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38.
- Carrillo, E. (2018). Factores asociados a las conductas agresivas de los adolescentes que acuden a las instituciones educativas públicas en el municipio Valencia, estado Carabobo. *Revista Ciencias de la Educación*, 28(51), 277-305. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/51/art14.pdf>
- Ccuno, L. (2019). *Agresividad en Estudiantes de cuarto año de educación secundaria de una Institución Educativa Pública del distrito de Mariano Melgar–Arequipa* (Tesis de licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega) Repositorio Institucional UIGV
<http://168.121.45.184/handle/20.500.11818/4696?show=full>
- Chen, C. M., Harford, T. C., Grant, B. F., & Chou, S. P. (2020). Association between aggressive and non-fatal suicidal behaviors among U.S. high school students. *Journal of Affective Disorders*, 277, 649-657.
<https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.08.061>
- Colegio de Psicólogos del Perú. (2017). *Código de Ética y Deontología*.
http://api.cpsp.io/public/documents/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf
- Díaz, F., & Ramírez, R. (2017). *Nivel de agresividad en adolescentes entre 14 y 16 años, en zona rural y urbana del distrito de Jaén- Cajamarca* (Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte). Repositorio Institucional UPN
<https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/12377>
- Gualoto, E. (2020). *Autoestima y agresividad en adolescentes de 1ro a 3ro de bachillerato de la Unidad Educativa Diez de Agosto* (Tesis de licenciatura, Universidad Central del Ecuador). Repositorio Institucional UCE.
<http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/20987>

- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
- Herrera, D., & Morales, H. (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de la PUCP*, 23(2), 203-247.
- Huanca, D., & Mesías, E. (2020). *Factores de riesgo al consumo de alcohol y su relación con la autoestima en estudiantes de tercero a quinto de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Iquitos, 2019* (Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión). Repositorio Institucional UPEU. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/3016>
- Martínez, A., Ruiz-Rico, G., Zurita, F., Chacón, R., Castro, M., & Cachón, J. (2017). Actividad física y conductas agresivas en adolescentes en régimen de acogimiento residencial. *Suma Psicológica*, 24, 135-141.
- Merk, W., Orobio de Castro, B., Koops, W., & Matthys, W. (2005). The distinction between reactive and proactive aggression: Utility for theory, diagnosis and treatment? *European Journal of Developmental Psychology*, 2(1), 197-220. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1080/17405620444000300>
- Montoya, R. M. (2015). Agresividad premeditada-impulsiva y acoso escolar en adolescentes de secundaria. *Revista de Investigación de Estudiantes de Psicología "Jang"*, 2(2), 1-19. <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/124>
- Morán, C., Carmona, J., & Fínez, M (2016). Tipos de personalidad, agresión y conducta antisocial en adolescentes. *Psychology, Society & Education*, 8(1), 65-80.
- Ministerio de Educación. (2017). *En el Perú, 75 de cada 100 escolares han sufrido de violencia física y psicológica* (Informe).
- Morales, H. (2008). Factores asociados y trayectorias del desarrollo del comportamiento antisocial durante la adolescencia: implicancias para la prevención de la violencia juvenil en América Latina. *Revista Interamericana de Psicología*, 42(1), 129-142.

- Nagin, D., Farrington, D., & Moffitt, T. (1995). Lifecourse trajectories of different types of offenders. *Criminology*, 33(1),11-139.
- Organización Mundial de la Salud. (2016). *La prevención de la violencia juvenil: Panorama general de la evidencia*.
https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/28248/9789275318959_spa.pdf?sequence=5&isAllowed=y&ua=1
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Pariona, V. (2018). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de instituciones educativas de Lima Sur* (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú).
Repositorio Institucional AUTÓNOMA.
<http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/518>
- Penado, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: Efecto de los factores individuales y socio-contextuales* (Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid). Repositorio Institucional UCM.
<https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025746765>
- Puma, I. K., & Vilca, T. I. (2014). *Uso de videojuegos violentos relacionado al nivel de agresividad en adolescentes de la I.E. Gran Unidad Escolar Mariano Melgar* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín).
Repositorio Institucional UNSA.
<http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/2332>
- Rivera, R., & Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*, 30(120), 85-97. <http://dx.doi.org/10.15517/ap.v30i120.18814>
- Roldán, P., & Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*.
Creative Commons.
- Rosell, D. R., & Siever, L. J. (2015). The neurobiology of aggression and violence. *CNS Spectrums*, 20(3), 254-279.
<https://doi.org/10.1017/s109285291500019x>

- Sabeh, E., Caballero, V., & Contini, N. (2017). Comportamiento agresivo en niños y adolescentes: una perspectiva desde el ciclo vital. Cuadernos Universitarios. *Publicaciones Académicas de la Universidad Católica de Salta*, 10, 77-95. <https://www.ucasal.edu.ar/htm/cuadernos-universitarios/archivos/pdf/06-Sabeh.pdf>
- Torres, L. Y. (2019). *Autoestima y consumo de alcohol en estudiantes de 4to y 5to grado de secundaria de un colegio emblemático de la ciudad de Juliaca 2019* (Tesis de bachiller, Universidad Peruana Unión). Repositorio Institucional UPEU. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/2841>
- Ubillús, M. I. (2018). *Bienestar psicológico y agresividad premeditada e impulsiva en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas del distrito de Comas, 2018* (Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo). Repositorio Institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/25973>
- Vega, C. (2015). *Nivel de agresividad en estudiantes de quinto año de secundaria de la institución educativa Gran Unidad Escolar Mariano Melgar, Arequipa 2014* (Tesis de licenciatura, Universidad Alas Peruanas). Repositorio Institucional UAP.
- Velasco, M .J., & Álvarez-González, B. (2015). Perfiles y percepciones de género en violencia escolar. *Revista de Investigación Educativa*, 33(1), 211-231. <https://doi.org/10.6018/rie.33.1.195891>

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia

Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020.

PROBLEMA	OBJETIVO	METODOLOGÍA
<p><u>PROBLEMA GENERAL:</u> ¿Qué niveles de agresividad premeditada e impulsiva presentan los adolescentes de secundaria de una institución educativa de Arequipa, 2020?</p> <p><u>PROBLEMAS ESPECÍFICOS:</u> a. ¿Qué niveles de agresividad premeditada presentan los adolescentes de secundaria de una institución educativa de Arequipa, 2020? b. ¿Qué niveles de agresividad impulsiva presentan los adolescentes de secundaria de una institución educativa de Arequipa, 2020?, ¿ c. ¿Qué niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva según el sexo presentan los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020? d. ¿Qué niveles de agresividad, total, premeditada e impulsiva según el grado escolar</p>	<p><u>OBJETIVO GENERAL:</u> Establecer los niveles de agresividad premeditada e impulsiva en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020.</p> <p><u>OBJETIVOS ESPECÍFICOS:</u> a. Identificar los niveles de agresividad premeditada en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020. b. Identificar los niveles de agresividad impulsiva en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020. c. Identificar los niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva según el sexo en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020. d. Identificar los niveles de agresividad total, premeditada e impulsiva según el grado escolar</p>	<p><u>Tipo y diseño de investigación:</u> La investigación es básica de diseño no experimental, descriptivo transversal, que se observa en el siguiente diagrama:</p> <div style="text-align: center; border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: 0 auto;"> <p>m ——— O_x</p> </div> <p><u>Dónde:</u> m: Muestra del estudio. O: Observación. X: Agresividad.</p> <p><u>Población, muestra y muestreo:</u> La población del estudio está conformada por 450 adolescentes de ambos sexos, de entre 12 y 17 años, que se encuentran cursando entre el primer y quinto grado de educación secundaria en una institución educativa de Arequipa durante el año lectivo 2020.</p>

<p>presentan los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020?</p>	<p>en los adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020.</p>	<p>la muestra establecida estuvo conformada por 218 adolescentes de ambos sexos, con edades comprendidas entre 12 y 18 años, que están matriculados en una institución educativa de Arequipa en el año escolar 2020 y que cursan entre el primer y quinto grado de secundaria. Se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia debido a la accesibilidad que los investigadores tenían respecto a la muestra de estudio, así como por la verificación de criterios de selección que confirmaran la colaboración de los participantes en la investigación.</p> <p><u>Técnica e instrumento de recolección de datos:</u></p> <p>La técnica es la encuesta, el instrumento es el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva para Adolescentes (CAPI-A).</p>
---	--	---

Anexo 2. Matriz de operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
VARIABLE X: AGRESIVIDAD	La agresividad es el comportamiento con múltiples causas y consecuencias que genera un daño hacia otra persona, pudiendo ser este comportamiento reactivo frente a la situación o malestar que presenta el agresor, o un comportamiento premeditado, donde prima la búsqueda de un beneficio en las consecuencias de la conducta agresiva (Andreu, 2009).	La agresividad es el conjunto de conductas orientadas a dañar a otra persona, y posee dos dimensiones: agresividad premeditada y agresividad impulsiva. La medición de esta variable se realiza a través de la versión adaptada a la realidad peruana del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes – CAPI-A (Pariona, 2018), la cual consta de 20 ítems y seis ítems complementarios que buscan evaluar la veracidad de respuesta al instrumento. Asimismo, el CAPI-A tiene alternativas de respuesta tipo Likert del 1 al 5 según el grado de acuerdo con el enunciado expuesto en la prueba, y posee una escala de medición de intervalo.	Agresividad premeditada	Agresión con un objetivo y que no es provocada.	Ordinal
				No hay activación emocional.	
				Ausencia de empatía o sentimiento de culpa.	
			Agresividad impulsiva	Agresión como respuesta de una provocación o amenaza percibida.	
				Dificultad en el control de las emociones.	
				Sesgos de atribución hostil.	
				Rabia, ira, frustración.	
	Impulsividad.				

Anexo 3. Instrumento

Investigación sobre comportamiento adolescente

*Obligatorio

Cuestionario CAPI-A

A continuación encontrarás una serie de frases que tienen que ver con diferentes formas de pensar, sentir y actuar. Lee atentamente cada una de ellas y elige la respuesta que mejor refleje tu grado de acuerdo o desacuerdo con lo que dice la frase.

No hay respuestas correctas ni incorrectas por lo que es importante que contestes de forma sincera.

1 = Muy en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; 3 = Indeciso; 4 = De acuerdo; 5 = Muy de acuerdo

1. Creo que suelo justificar mi agresividad. *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo

2. Cuando me pongo furioso(a), reacciono sin pensar. *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo

3. He provocado algunas de las peleas que he tenido para que ocurrieran. *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo

4. Durante una pelea, siento que pierdo el control de mí mismo(a). *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo

5. Pienso que la persona con la que me enfurecí realmente se lo merecía. *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo

6. Me he sentido tan provocado(a) que he llegado a reaccionar de forma agresiva. *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo

7. Ser agresivo es útil para tener el poder y mostrar quien es superior ante los demás. *

Muy en desacuerdo 1 2 3 4 5 Muy de acuerdo

8. Siento que puedo lastimar a otros en alguna pelea. *

Muy en desacuerdo 1 2 3 4 5 Muy de acuerdo

9. Conocía a muchas de las personas que participaron en la pelea. *

Muy en desacuerdo 1 2 3 4 5 Muy de acuerdo

10. Me suelo poner irritable o alterado(a) antes de reaccionar furiosamente. *

Muy en desacuerdo 1 2 3 4 5 Muy de acuerdo

11. Algunas de las peleas que tenido han sido por venganza o desafío. *

Muy en desacuerdo 1 2 3 4 5 Muy de acuerdo

12. Pienso que últimamente he sido más agresivo(a) de lo normal. *

Muy en desacuerdo 1 2 3 4 5 Muy de acuerdo

13. Sé que voy a tener una pelea antes de que ocurra. *

Muy en desacuerdo 1 2 3 4 5 Muy de acuerdo

14. Cuando discuto con alguien, me siento muy confundido. *

Muy en desacuerdo 1 2 3 4 5 Muy de acuerdo

15. A menudo mis enfados suele dirigirse a una persona específica. *

Muy en desacuerdo 1 2 3 4 5 Muy de acuerdo

16. Creo que mi forma de reaccionar ante una mínima provocación es excesiva y desproporcionada. *

Muy en desacuerdo 1 2 3 4 5 Muy de acuerdo

17. Me alegra obtener algún beneficio de las peleas que he tenido. *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo

18. Creo que discuto con los demás porque no puedo controlar mis impulsos. *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo

19. Suelo discutir cuando estoy de mal humor. *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo

20. Cuando me peleo con alguien, cualquier cosa me altera. *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo

Investigación sobre comportamiento adolescente

*Obligatorio

A continuación, te planteamos una serie de frases referentes a distintos aspectos de tu vida. Lee atentamente cada una de ellas y escoge la opción que mejor se ajuste a lo que tú piensas.

1. Hago todo lo que me dicen y mandan. *

Sí

No

2. Alguna vez he dicho un insulto o grosería. *

Sí

No

3. No siempre me comporto bien en clase. *

Sí

No

4. He sentido alguna vez deseos de no ir a clase. *

Sí

No

5. Alguna vez he hecho trampa al jugar. *

Sí

No

6. He probado alcohol o cigarros. *

Sí

No

Muchas gracias por su colaboración.

Anexo 4. Carta de presentación de la Coordinadora de la Escuela de Psicología a la Directora de la Institución Educativa de Arequipa para la recolección de datos



Exp. 099 01 Folio
Mg Ivonne Granda Manroy
DIRECTORA 09-12-20



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

"Año de la universalización de la salud"

Ate, 30 de noviembre del 2020

Sr. *Ivonne Granda Manroy*
DIRECTOR I. E. S. B.
AV. *Noviembre 401*

Presente. -

De nuestra consideración:

Es grato saludarlo cordialmente en nombre de la Universidad César Vallejo – Filial Lima Campus Ate y, a la vez, presentar a los alumnos **CHIQUE SULCA, YESSENIA LIZBETH** identificada con **DNI N° 46470908**, código universitario N° **7002554102**, **PINTO PINTO, JAVIER MARTIN** identificado con **DNI N° 45386487** código universitario N° **7002554134**, matriculados en el Programa de Estudios de Psicología; quien desea realizar su trabajo de investigación sobre: **"AGRESIVIDAD PREMEDITADA E IMPULSIVA EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCION EDUCATIVA DE AREQUIPA, 2020"**, agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso, en la entidad que está bajo su dirección.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



MG. EDITH HONORINA JARA AMES

Coordinadora de PE de Psicología

UCV Campus Lima Ate

Anexo 5. Carta de respuesta de la Directora de la Institución Educativa de Arequipa dirigida a la Coordinadora de Escuela de Psicología



INSTITUCIÓN EDUCATIVA
“SEBASTIÁN BARRANCA”
“ALMA MATER DE LA EDUCACIÓN EN CAMANÁ”
“REPRESENTATIVA Y EMBLEMÁTICA”
Av. Nueve de Noviembre 401 - ☎ 572504 - 572206
COD. MODULAR. 0309237
Email: Sbaranca.camana@gmail.com



“AÑO DE LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA SALUD”

Camaná, 18 de diciembre del 2020.

OFICIO N° 143-2020-DIR-IESB

Señor:

DIRECTOR DE LA UNIVERSIDAD “CESAR VALLEJO” FILIAL LIMA CAMPUS ATE.

Lima. -

ASUNTO: *Respuesta al documento presentado de la Encuesta*

Me es grato dirigirme a Ud. a nombre de la Institución Educativa “Sebastián Barranca”, Alma Mater de la Educación en Camaná, y el mío en particular para saludarla, y a la vez hacerle llegar, que los alumnos:

- **CHIQUE SULCA, Yessenia Lizbeth** identificada con DNI N° 46470908 código universitario 7002554102.
- **PINTO PINTO, Javier Martín** identificado con DNI N° 45386487 código universitario N° 7002554134.

Han presentado un proyecto sobre la encuesta **“AGRESIVIDAD PREMEDITADA E IMPULSIVA EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE AREQUIPA 2020”**, a la Dirección de la Institución Educativa “Sebastián Barranca”, y qué fue desarrollada con los alumnos de ambos turnos de los grados del 1° a 5°, dando a conocer que la encuesta se desarrolló y culminó satisfactoriamente.

Sin otro particular hago propicia la oportunidad para expresarle los sentimientos de mayor consideración y estima personal.

Atentamente,

IGM/DIR.
mcm/sec.




Mg Ivonne Granda Monroy
DIRECTORA

Anexo 6. Consentimiento informado para los padres de familia de los adolescentes participantes

Estimados padres de familia o apoderados, los saludan Chique Sulca, Yessenia y Pinto Pinto, Javier, estudiantes de la carrera de psicología de la Universidad César Vallejo. El motivo, es solicitar su valiosa colaboración que consiste en permitir que su menor hijo(a) participe respondiendo el siguiente formulario que servirá para recopilar información para nuestra tesis de licenciatura en Psicología, para lo cual se garantiza un total respeto a la integridad de los participantes a través de la confidencialidad y voluntariedad que se encuentran respaldados por los principios éticos de la investigación

Si usted está de acuerdo en que su hijo(a) participe, deberá responder la alternativa correspondiente:

Acepto que mi menor hijo(a) colabore con la investigación como participante del estudio:

Sí acepto

No acepto

Anexo 7. Consentimiento informado para los adolescentes participantes

Estimado(a) estudiante, su participación es voluntaria y consiste en responder una ficha de datos generales y un cuestionario que tiene una duración aproximada de 20 minutos, el mismo que debe responderlo con sinceridad, conociendo que no existen respuestas correctas o incorrectas. La información que brinde será tratada con total discreción y confidencialidad.

Si está de acuerdo con ser participante de la investigación responda a la alternativa correspondiente:

Acepto colaborar voluntariamente en la investigación como participante

Sí acepto

No acepto



Declaratoria de Originalidad de los Autores

Nosotros, PINTO PINTO JAVIER MARTIN, CHIQUE SULCA YESSENIA LIZBETH estudiantes de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA ATE, declaramos bajo juramento que todos los datos e información que acompañan la Tesis titulada: "Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una institución educativa de Arequipa, 2020", es de nuestra autoría, por lo tanto, declaramos que la Tesis:

1. No ha sido plagiada ni total, ni parcialmente.
2. Hemos mencionado todas las fuentes empleadas, identificando correctamente toda cita textual o de paráfrasis proveniente de otras fuentes.
3. No ha sido publicada, ni presentada anteriormente para la obtención de otro grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados.

En tal sentido asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de la información aportada, por lo cual nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

Nombres y Apellidos	Firma
CHIQUE SULCA YESSENIA LIZBETH DNI: 46470908 ORCID 0000-0002-8505-6024	Firmado digitalmente por: YECHQUES el 12-05-2021 19:33:20
PINTO PINTO JAVIER MARTIN DNI: 45386487 ORCID 0000000285056024	Firmado digitalmente por: JAPINTOP el 11-05-2021 23:19:40

Código documento Trilce: INV - 0179092